Bar Carlitos, (el refugio)
Tango

Alérgicos al día y a la leche
aún visitan la luna de tu estaño
los reos de prosapia sin peleches.

En tus mesas el truco se hace macho,
suelta su imaginario macaneo
gambeteando una caña o un vinacho.

Reemplazando entre cortes y apiladas
la pista de algún clásico burrero,
por tus baldosas viejas y cariadas,
frente al televisor surge la apuesta:
quién pagará la vuelta esta noche
después de haber cumplido con la siesta.

Amistad entrañable de varones
empalmando la ristra de los años
vividos en el yugo, a los tirones.

Hoy el cuento o la historia merodea
con el inevitable condimento
que desde la ilusión el cuore arrea
de un tiempo que destiñe los colores
y fue quitando brillo y compostura
a las plumas de gallos reñidores,
que sintieron la vida a su manera,
con solidaridad porque ojo al piojo
refugio no es igual que madriguera.

Letra: Otilia Da Veiga 22/05/04
Música: Juan Carlos Martínez
R. de Escalada, 30/11/06 15.00